

---

Por la vigencia de este punto de vista, **BOHEMIA** reproduce un fragmento de una reflexión del intelectual Eduardo Galeano sobre Fidel y la Revolución, que vio la luz en el libro *Ser como ellos* y otros artículos (1992). El autor se distinguió por su crítica de los errores del proceso transformador en la Isla sin mermar, por ello, la defensa del derecho de su pueblo a tal elección.

---

## A pesar de los pesares

Por **EDUARDO GALEANO**



Ilustración: JUAN DAVID/Archivo de BOHEMIA

**NUNCA** he confundido a Cuba con el paraíso. ¿Por qué voy a confundirla, ahora, con el infierno? Yo soy uno más entre los que creemos que se puede quererla sin mentir ni callar. Hace más de treinta años que el veto imperial se aplica de mil maneras, para impedir la realización del proyecto de la Sierra Maestra. En Cuba, democracia y socialismo nacieron para ser dos nombres de la misma cosa; pero los mandones del mundo solo otorgan la libertad de elegir entre el capitalismo y el capitalismo.

El modelo de la Europa del Este, que tan fácilmente se ha derrumbado allá, no es la Revolución Cubana. La Revolución Cubana, que no llegó desde arriba ni se impuso desde afuera ha crecido desde la gente y no contra ella ni a pesar de ella eso ha podido desarrollar una conciencia colectiva de Patria: imprescindible auto-respeto que está en la base de la autodeterminación.

El bloqueo contra Cuba se ha multiplicado con los años. ¿Un asunto bilateral? Así dicen; pero nadie ignora que el bloqueo norteamericano implica, hoy por hoy, el bloqueo universal. A Cuba se le niega el pan y la sal y todo lo demás. Y también implica, aunque lo ignoren muchos, la negación del derecho a la autodeterminación. El cerco



ROBERTO CHILE

asfixiante tendido en torno a Cuba es una forma de intervención, la más feroz, la más eficaz, en sus asuntos internos. ¿En Cuba hay privilegios? ¿Privilegios del turismo? Sin duda. Pero el hecho es que no existe sociedad más igualitaria en

América. Se reparte la pobreza: no hay leche es verdad, pero la leche no falta a niños ni a los viejos. La comida es poca. Pero en plena crisis sigue habiendo escuelas y hospitales para todos lo que no resulta fácil de imaginar en un continente donde tantísima gente no tiene otro maestro que la calle, ni más médico que la muerte. La pobreza se reparte y se reparte. Cuba sigue siendo el país más solidario del mundo. Cuba fue el único país que abrió las puertas a los haitianos fugitivos de hambre y de la dictadura militar, que en cambio fueron expulsados de Estados Unidos.

Se juzga a Cuba como si no estuviera padeciendo desde hace más de treinta años, una continua situación de emergencia. Astuto enemigo, sin duda, que condena las consecuencias de sus propios actos. A Cuba le dictan cursos de derechos humanos quienes silban y miran para otro lado cuando la pena de muerte se aplica en otros de América y se aplica de vez en cuando, sino de manera sistemática: achicharrando negros en las sillas eléctricas de Estados Unidos, masacrando indios en las sierras de Guatemala y acribillando niños en las calles de Brasil. ¿Deja de ser admirable la porfiada valentía de esta isla minúscula, condenada a la soledad, en un mundo donde el servilismo es alta virtud o prueba de talento? ¿Un mundo quien no se vende, se alquila? Fidel Castro es un símbolo de dignidad nacional. Para los latinoamericanos, que ya estamos cumpliendo cinco siglos de humillación, un símbolo entrañable. [...]



Ilustración:  
PANCHO CAJAS

**EDUARDO** Galeano (1940-2015), quien se autodefinió como un “marxista especial”, es uno de los intelectuales más influyentes de la izquierda latinoamericana. Dos veces ganador del Premio Casa de las Américas (1978 y 2011), destacan sus libros *Las venas abiertas de América Latina* (1971) y *Memoria del fuego* (1986). Sus trabajos trascienden géneros ortodoxos y combinan documental, ficción, periodismo, análisis político e historia.